

Apuntes de la historia del Centro

Las décadas del treinta al cincuenta, nuevos escalones en nuestra historia

La década del treinta marcó un nuevo paso para el Centro Asturiano de Buenos Aires. En la localidad de Vicente López, se decidió la compra de los terrenos que pertenecían al Recreo San Lorenzo y al Regina Hotel. Dio así comienzo la etapa “Campo Covadonga”.

Ese espacio de tierra se convirtió en el recreo que serviría de esparcimiento para los socios y amigos de la institución.

Relata el libro de las “Bodas de Oro Sociales” del Centro Asturiano de Buenos Aires, que para hacer efectiva dicha compra, se solicitó un préstamo al Banco de Galicia y Buenos Aires pudiendo efectivizar entonces la cantidad de sesenta mil pesos. Por otro lado, un socio de la casa aportó el resto faltante equivalente a cuarenta mil pesos y otros socios también contribuyeron. En un principio se adquirieron unos seis mil cuatrocientos.

Concretamente el ocho de noviembre del año 1936 se inauguró el espacio dedicado al esparcimiento con unas fiestas al aire libre.

Entrando en la siguiente década, se decidió poner manos a la obra en los terrenos de Vicente López, con lo cual, se iniciaron las obras proyectadas; la construcción de un bar, galería, pista de baile cubierta y una terraza de cuarenta y seis metros de largo por trece de ancho.

A finales de 1940, el diecisiete de noviembre, se dieron por inauguradas las nuevas instalaciones del campo Covadonga.

Ya para 1942 se realizaban en el predio fiestas campestres, se celebraba la llegada de los Reyes magos, y en otro aspecto, el mutualista, se iban incorporando nuevos facultativos y farmacias autorizadas para el desarrollo y crecimiento del área social.

Por aquella época, importantes celebridades visitaban nuestro Centro, así como por ejemplo el famoso historiador Claudio Sánchez Albornoz, quien expuso la teoría que la decisiva batalla de Covadonga se libró en el año 722 y no en el año 718. También por aquellos tiempos, en 1943, dejó de existir el periodista asturiano Manuel García Pulgar, quien fuera director de la revista Asturias y del Correo de Asturias.

El año 1945 fue muy significativo para la entidad asturiana, ya que fueron inaugurados los Consultorios médicos centrales en la calle Solía 461.

Y, como la cultura era, sin lugar a dudas, algo muy importante para la casa, en el mes de diciembre fue editado el libro “Jovellanos, su vida y su obra”.

La labor social no era menor, por eso, también en la misma década, pero ya en 1946 fue inaugurada la Farmacia Social. Un año después, fue inaugurada la biblioteca Manuel García Pulgar y antes de que la década del cuarenta llegara a su fin, se formó la “Agrupación Artística del Centro Asturiano” dirigida por don Manuel Rico y contando con la dirección escénica de don Paco Meana.

Fue 1950 un nuevo espacio de crecimiento en el área mutualista, ya que fueron creados los consultorios de Pediatría, Clínica General, además de ser implantados nuevos servicios como los de Cardiología y de Gastroenterología.

A partir de allí, seguirá el camino, incorporando nuevos escalones al ir transitando el pasado siglo XX.

Subcomisión de Cultura del Centro Asturiano de Buenos Aires.

Revista Asturias, 1913-1963, Bodas de Oro Sociales, número 467, año XLIII.